

# *¡Pardiez, un cadáver!*

*Original de Manuel Carlos Cid González*

*Finalista en el  
V Certamen de guiones y microguiones teatrales  
de la  
Federación Aragonesa de Teatro Amateur  
(FATEA)*



DECORADO: Escenario iluminado. Se ven cajas, sillas, focos y una mesa con tazas mal puestas de haber tomado café. Un sofá en el centro del escenario pisa una gran alfombra. Es el ensayo de una obra teatral.

## REPARTO DE PERSONAJES:

RAMIRO: Director de la compañía teatral. Egocéntrico, algo desesperado.

CLARA: Actriz protagonista. De armas tomar y muy melodramática.

FERNANDO: Actor principal venido a menos. Histriónico.

JULIÁN: Actor secundario. Torpe, nunca dice bien sus frases.

SUSANA: Actriz secundaria. Tímida.

MANOLO: Técnico. Pasota. Lleva una camiseta negra que pone STAFF en la espalda.

LEÓN: Inspector de policía. Nervioso, usa una muleta.

GENARO: Agente de policía. Viste gabardina.

TRUJILLO: Médico forense. Lacónico y algo excéntrico. Viste traje negro con chalequillo verde. Lleva un maletín en la mano.

BEATRIZ MONTIEL: Crítica teatral. Altiya, presumida, elegante, misteriosa. Viste con abrigo largo, gafas de sol oscuras y guantes.

POLICÍA DE UNIFORME: Lo dicho. Custodia a Beatriz.

Al abrirse el telón están en escena Fernando, Clara y Ramiro. Ramiro camina de un lado a otro, frotándose la frente. Clara habla con Fernando, que está *sentado* en el suelo, junto al sofá.

FERNANDO: ¡Esto no puede seguir así! Voy a coger una pulmonía del tiempo que llevo en el suelo por culpa del mequetrefe, por no decir otra cosa, de Julián.

CLARA: (*Con el libreto en la mano.*) Ramiro, tú, como director de la función, tienes que hacer algo.

RAMIRO: A ver, Clara, Fernando: todos hemos tenido un comienzo. Es el primer papel de Julián. Démosle un voto de confianza, por favor.

FERNANDO: ¿Un voto? Este pavo no necesita un voto, necesita unas elecciones nacionales de votos.

RAMIRO: Fernando, el chico necesita rodaje, un aprendizaje.

FERNANDO: Si por lo menos fuese un lumbreras...

CLARA: Es tardo, olvidadizo, torpe, despistado, distraído, pesado... ¡No sé si me explico!

RAMIRO: Sí, sí. Te explicas divinamente, pero no has caído en un detalle insignificante: ¡es sobrino del productor!, que es el que pone los billetes, que no se os olvide.

FERNANDO: Pero es que...

RAMIRO: (*Gritando.*) ¡Silencio en la sala! ¡Esto es un ensayo, no una tasca con karaoke!

CLARA: (*Indiferente.*) ¿Y tú qué sabes cómo suena una tasca con karaoke?

RAMIRO: ¡He vivido! ¡He sufrido! ¡He dirigido teatro en Cuenca!

FERNANDO: (*Viendo llegar a Julián.*) ¡Hombre, por fin se ha dignado presentarse el señorito Julián!

JULIÁN: *(Entra jadeando.)* ¡Perdón por llegar tarde!

CLARA: Quítate las legañas.

JULIÁN: ¿Cómo? ¿Qué insinúas?

CLARA: No insinúo. Afirmando que te has quedado dormido y no te has lavado ni la cara ni te has peinado.

JULIÁN: *(Asentándose el pelo.)* No, no. No me he quedado dormido. El problema ha sido el tranvía, que... *(Los demás ríen burlonamente.)* El tran... el tran... el tranvía...

FERNANDO: ¡Por Dios, Julián! ¡Además de tonto, eres un cuentista!

JULIÁN: *(Mirando a Ramiro.)* No hay tranvía, ¿no?

RAMIRO: ¡No hay tranvía, no! ¡En esta ciudad, no hay tranvía, Julián!

CLARA: *(Sin mirar.)* El tranvía es como su talento: no existe

JULIÁN: ¡Oye!

RAMIRO: ¡Tienes que dejar de justificar tu caos!

FERNANDO: ¡Él es puro caos! ¡Ubu Rey se queda en pañales!

JULIÁN: ¿Quién es Ubu Rey?

FERNANDO: Y, además, ignorante.

RAMIRO: ¡Tienes que centrarte, Julián!

CLARA: ¡O dedicarte a otra cosa!

RAMIRO: ¡Basta los dos! A ver, Julián, el teatro es un trabajo colectivo con un efecto dominó. Si cae una pieza, por insignificante que sea, todas las demás van a ir cayendo una detrás de otra.

JULIÁN: Ya.

RAMIRO: Aunque tu papel sea corto, si llegas tarde, los demás no pueden ensayar.

JULIÁN: Lo siento, es que...

RAMIRO: ¡No hay “es que” que valga! Aquí tenemos que estar todos a la misma hora.

Esto no es teatro aficionado, que hoy uno tiene que ir al médico..., mañana otro tiene que recoger al niño..., y el día del estreno es el primer día que están todos a su hora.

JULIÁN: Perdona, Ramiro. No volverá a ocurrir.

CLARA: *(Con ironía, alargando la a.)* Claro.

FERNANDO: *(Con ironía.)* ¡Ja, ja, ja!

RAMIRO: Venga, vale ya. Retomemos el ensayo. Vamos a la escena del crimen.

Fernando, a tu puesto, por favor *(Se tumba en el suelo.)*. Clara, ya sabes, entras y descubres el cuerpo y te sorprendes: ¡Oh, cielos! Bla, bla, bla....

CLARA: *(Mientras hace mutis.)* Al que le tienes que explicar bien la escena es al tarugo de Julián.

JULIÁN: ¡Yo me la sé de pe a pa, no como otras!

CLARA: *(Al salir le hace una peineta a Julián.)*

JULIÁN: *(Le hace burla con la lengua a Clara.)*

RAMIRO: ¡Ya vale, no!

JULIÁN: Es que Clara...

RAMIRO: ¡Qué ya vale, coño! Vamos a ver, Julián, tú entras detrás de clara y dices tu frase sorprendido: ¡Pardiez, un cadáver!

JULIAN: *(Repitiendo en voz baja.)* Pardiez un cadáver. Sorprendido. Pardiez un cadáver.

RAMIRO. ¿De acuerdo?

FERNANDO: ¡Me aburro!

JULIÁN: Sí, sí. *(Va haciendo mutis repitiendo la frase varias veces dándole distintas entonaciones e interpretaciones.)*

RAMIRO: Perdona, Fernando. ¿Estás cómodo?

FERNANDO: ¡No! No estoy cómodo y mientras antes acabemos mejor para todos,  
¿no te parece?

RAMIRO: Sí, sí. No te preocupes. ¡Clara!, adelante.

CLARA: (*Entra dramática.*) ¡Oh, cielos! ¿Qué horror es este que yace sin vida bajo el  
sofá de los secretos?

RAMIRO: (*A Clara.*) Maravilloso. Muy Ibsen. ¡Julián, entras! ¡Y tu frase!

JULIÁN: (*Entra, nervioso.*) ¡Pardiez, un ca... un cala... un calabacín!

CLARA: (*Gritando.*) ¡Cadáver! ¡¡Es cadáver!!

FERNANDO: (*Sentándose, cabreado.*) ¡Manda huevos! ¡No sirves ni para abrir  
puertas automáticas!

JULIÁN: ¿Y si improviso algo más natural? Como... “¡Eh, que hay uno espachurrado!”

RAMIRO: (*A punto del infarto.*) ¡NO! ¡La frase es “Pardiez, un cadáver”! ¡Con  
asombro, con dignidad, con pavor! ¡Estás viendo un muerto, no un producto de la  
huerta!

JULIÁN: Pero es que la palabra “pardiez” me da urticaria en la lengua... (*Todos  
desesperan.*)

RAMIRO: ¡Pues te pinchen un urbasón antes de salir, porque la frase es ¡Pardiez, un  
cadáver! ¡Otra vez! Fernando, por favor. (*Fernando se tumba. Clara y Julián  
hacen mutis.*) ¿Preparados? Adelante, Clara.

CLARA: (*Entra dramática.*) ¡Oh, cielos! ¿Qué horror es este que yace sin vida bajo el  
sofá de los secretos?

JULIÁN: (*Entra más nervioso que antes.*) ¡Pa... pa... padrez, un matado!

CLARA: (*Fuera de sí.*) ¡¡¡ Yo sí que te mataré si sigues así!!! (*Le tira el libreto a Julián,  
que, para esquivarlo, se parapeta junto a Fernando, con un cojín.*)

RAMIRO: (*Ríe histriónicamente.*) ¡Ah, el teatro! Esta mezcla de gloria y tortura...  
(*Se oye un ruido sordo. Clara se detiene.*)

JULIÁN: *(Levantando el cojín.)* Oye... esto huele raro, ¿no? Como a... barniz con almendras. *(Mira debajo del sofá. Se queda blanco gritando con horror sincero.)*  
¡COÑO, AQUÍ HAY UN MUERTO!

CLARA: ¿Qué?

JULIÁN: *(Mucho más nervioso que antes, horrorizado desde detrás del sofá, señalando a Fernando.)* ¡Pardiez... un cadáver!

RAMIRO: ¡Ahora! Esa es la frase y la expresión que yo quiero.

JULIÁN: Que no, que no, Ramiro. Que Fernando... *(Hace aspavientos queriendo decir que Fernando está muerto.)*

RAMIRO: ¿Qué dice este, Clara?

CLARA: *(Se acerca a Fernando, le mira la cara, ahoga un grito con la mano y se aparta horrorizada.)*

RAMIRO: *(Dando unos pasos hacia atrás.)* ¿Qué pasa, Clara? Dime algo que no sea malo.

CLARA: *(Con cara de circunstancia.)* Pues qué quieres que te diga. Parece que Fernando se ha metido en su papel.

RAMIRO: *(Tembloroso, con miedo.)* Claro. Él es un actor del método.

CLARA: Pues a Stanislavski lo deja en pañales.

RAMIRO: No te entiendo.

JULIÁN: ¡Que de tanto repetir lo del cadáver...! Ahí está, muerto de verdad.

RAMIRO: ¿Cómo? *(Retrocede hasta una silla y se desmaya. Clara le auxilia. Julián intenta acudir, pero tiene que pasar por encima de Fernando y no sabe cómo hacerlo.)*

SUSANA: *(Entra con unas botellas de agua y unas barritas energéticas en una bolsa y las suelta en la mesa, ajena a todo.)* ¿Hola? Traje agua y unas barritas sin

gluten por si alguien... *(Pausa. Mira a Ramiro y a Fernando. Pausa más larga. A Julián.)* ¿Qué le pasa a Ramiro? ¿Está meditando?

JULIÁN: Totalmente. Medita sobre cómo un muerto puede hacer de vivo.

SUSANA: Querrás decir que medita sobre cómo un vivo puede hacer de muerto.

JULIÁN: Que no, que no. Medita sobre como un muerto (señala a Fernando.), puede hacer el papel de un vivo.

SUSANA: Yo no te entiendo.

JULIÁN: Pues está bien claro.

SUSANA: ¿Qué estáis? ¿Ensayando todavía la escena del muerto con Fernando?

CLARA: *(Temblorosa.)* No, Susana... ¡no está actuando!

SUSANA: Ah... ¿se durmió?

JULIÁN: ¡No está dormido!

SUSANA: ¿Le ha dado otra vez lo de los espasmos?

CLARA: No, Susana ¡Está muerto muerto!

SUSANA: ¿Cómo?

JULIÁN: El muerto está muerto ¡El doble muerto!

SUSANA: *(Asombrada.)* ¡Qué!

JULIÁN: *(Con indiferencia.)* ¡El cadáver se ha muerto! ¡Es irreversible!

SUSANA: *(Acercándose con una botella.)* ¿Y si le echamos agua?

CLARA: ¡¿Cómo?!

SUSANA: Yo se lo hago a veces mi hámster...

CLARA: *(Gritando.)* ¡¿Qué clase de agua resucita a un actor muerto, Susana?! ¡Si esa agua no es ni de Lourdes!

JULIÁN: *(De pronto solemne.)* Debajo de este sofá... yacen más secretos que polvo.

*(Silencio. Se le ilumina la cara.)* ¡Lo tengo! ¡Puedo usar esa frase para mi entrada!

En lugar de "¡Pardiez...!"

CLARA: (*Cortándolo.*) ¡Ahora no, Julián!

RAMIRO: (*Murmurando.*) ¿Han aplaudido... ya? ¿He ganado el Max?

CLARA: ¡Ah! Por fin se recupera Ramiro.

SUSANA: (*A Julián.*) Deberíamos... llamar a alguien ¿no te parece?

JULIÁN: ¿A quién? ¿A Iker Jiménez?

CLARA: ¡A la policía, imbécil!

JULIÁN: ¡Ah! Claro. ¡Obvio! ¡Llamemos al... al...! (*Rebusca el móvil.*) Uy, no tengo saldo.

SUSANA: Yo tengo cobertura solo en el baño de hombres. ¿Voy?

RAMIRO: (*Ya incorporado, delirante.*) ¡Ni se os ocurra llamar a nadie! ¡Si esto sale a la luz antes del estreno, estamos arruinados! ¡Muerto o no, el teatro debe continuar!

CLARA: ¿Te has vuelto loco?

RAMIRO: ¡Más que nunca! (*Pausa.*) ¡Y nunca estuve más cuerdo que ahora!

Escuchad... Solo sabemos que Fernando ha muerto nosotros, entonces... lo dejamos ahí, como parte del decorado... y seguimos.

JULIÁN: ¡¿Con un cadáver real?!

RAMIRO: ¡Con un compromiso real con la cultura!

SUSANA: (*Tímidamente.*) Yo no quiero compartir escenario con un muerto. Me da grima.

RAMIRO: ¡Sería el papel de su vida! ¡No moverá ni una ceja! ¡Es brillante!

CLARA: ¡Ramiro, por Dios, está tieso como un perchero!

RAMIRO: (*Emocionado.*) ¡Exacto! ¡Inmóvil! ¡Trágico! (*Todos miran el cuerpo en silencio.*)

JULIÁN: (*Rompiendo el silencio.*) ¿Y si se ha muerto de aburrimiento? Tu libreto es infumable, Ramiro.

CLARA: ¡O le ha dado un infarto por tu culpa!

JULIÁN: ¿Por mi culpa?

RAMIRO: ¡Sí!

JULIÁN: ¿Yo que he hecho?

RAMIRO: El imbécil desde que entraste en la compañía.

SUSANA: (*Mirando el suelo.*) Esto huele raro... como a pegamento de colegio y...  
coco.

CLARA: (*Olfateando.*) Sí. Huele... a algo.

JULIÁN: ¿Se habrá cagado?

CLARA: ¿Me dais permiso para pegarle dos tiros?

JULIÁN: ¿Qué? Yo he oído que los muertos se...

RAMIRO: ¡¡Cállate ya, idiota!!

JULIÁN: Vale, me callo, pero que conste que yo he oído que los muertos se van de  
vareta.

SUSANA: Ramiro, ¿qué usaste para pegar la alfombra nueva?

RAMIRO: (*Inseguro.*) ¿Yo? Nada. Fue Manolo, el técnico. Usó... algo raro. Dijo que  
era natural. Como un adhesivo de algas...

JULIÁN: ¡Seguro que era radioactivo!

SUSANA: (*Con voz muy bajita.*) Igual... igual le hizo daño...

CLARA: (*Paranoica.*) ¿Y si fue un sabotaje? ¿Y si alguien lo mató?

RAMIRO: (*Dramático.*) ¡Un asesinato en el teatro! ¡Esto sí que es drama real!

¡Shakespeare puro!

CLARA: Entonces... ¿Hacemos un Hamlet o llamamos a la policía?

SUSANA: Voy (*Hace mutis.*).

CLARA: Tú, ve por algo para tapar el cuerpo. (*Mutis de Julián.*).

MANOLO: *(Entra con un termo en las manos, ve a Ramiro, a Clara y a Fernando en el suelo.)* ¿Qué? ¿Qué hacéis tan callados?

RAMIRO: Pues ya ves. Aquí... matando.

MANOLO: ¿Y qué matáis?

CLARA: ¡El tiempo, Manolo! ¡Matamos el tiempo!

RAMIRO: *(Dramático.)* No, Manolo. No matamos el tiempo. Matamos a Fernando.

MANOLO: *(Se acerca al cadáver y le da una patadita en un pie.)* ¿Os habéis cargado a un actor? ¿O esto forma parte de la función de hoy?

RAMIRO: ¡Manolo! Necesitamos tus conocimientos químicos, tu sabiduría técnica y... ¿has traído café?

MANOLO: Traje tila. No confío en el café cuando hay cadáveres.

CLARA: *(Directa.)* ¿Tú qué pusiste debajo del sofá, Manolo?

MANOLO: *(Sorbiendo con parsimonia.)* Una alfombra.

CLARA: ¿Y con qué la sujetaste para que no se moviese?

MANOLO: Con un pegamento ecológico de algas prensadas. Vegano. Buenísimo para el planeta, malo para los peces tropicales.

JULIÁN: ¿Y para los actores?

MANOLO: Eso está por verse.

SUSANA: *(Ha entrado tímidamente.)* Fernando olía raro... como a barniz y piña.

Julian: *(Entra con el cartel de una función de Romeo y Julieta y se lo pone al cadáver por encima.)*

CLARA: ¡Exacto! ¡Ese olor no era normal! Y lo ha estado respirando él. ¡El protagonista!

MANOLO: ¿Y yo qué iba a saber que el muy profesional se iba a quedar ahí tumbado respirando como un aspirador?

RAMIRO: *(Tomando control.)* ¡Julián, por Dios, ¿no había cinta de doble cara?!

Julian: Yo... es lo que he encontré.

RAMIRO: Bien. Como esto se nos está yendo de las manos... vamos a resolverlo como gente de teatro: con una mesa redonda.

JULIÁN: ¿Eso significa que vamos a improvisar y luego fingir que estaba todo planeado?

RAMIRO: Exactamente. *(Pausa.)* Ahora: ¿alguien tenía alguna razón, por pequeña que fuera, para querer quitar de en medio a Fernando? *(Silencio largo. Todos se miran de reojo.)*

CLARA: *(Cruzada de brazos.)* Yo no. Aunque él me robaba foco y me pisaba las réplicas.

SUSANA: *(Cruzando las piernas con torpeza.)* Yo... bueno... él... a veces me confundía con la del catering.

MANOLO: Él me llamaba “electricista” en vez de técnico de iluminación escénica multidisciplinar. Me dolía, pero de ahí a matarle...

JULIÁN: Una vez me dijo que mi actuación tenía el mismo impacto que un ventilador apagado. Pero lo decía con cariño, creo.

CLARA: ¡Entonces todos teníamos un motivo!

RAMIRO: *(Emocionado.)* ¡Esto es maravilloso! ¡Es como “Diez negritos” pero con menos presupuesto y más idiotas!

SUSANA: ¡Oye!

RAMIRO: ¡Dicho desde el cariño! Sois mis idiotas favoritos.

MANOLO: Yo digo que el cuerpo se analice. Que venga un médico y diga de qué murió exactamente. No vaya a ser que seamos todos culpables de homicidio por decoración mal ventilada.

JULIÁN: *(Súbitamente serio.)* ¿Y si no fue el pegamento...? ¿Y si fue otra cosa? *(Todos lo miran.) (Bajando la voz.)* ¿Y si fueron... los celos?

SUSANA: *(Nerviosa.)* ¿Celos?

JULIÁN: Celos profesionales.

CLARA: ¡Por favor! ¿Quién iba a estar celoso de Fernando? *(Todos levantan la mano.*

*Pausa. Susana baja la suya tarde.)*

SUSANA: Fernando era un caprichoso y a nosotros no se nos consiente nada.

RAMIRO: Entonces, en resumen... tenemos: Un cadáver, una alfombra tóxica, cuatro sospechosos y una función dentro de dos días.

CLARA: ¿Cuatro sospechosos?

RAMIRO: ¡Hombre! No creeréis que yo...

CLARA: Tú el que más. ¿Por qué no quieres que se llame a la policía?

MANOLO: ¡A ver, a ver! A mí no me metáis en el lio, que yo estoy aquí trabajando en negro.

SUSANA: ¿Qué hacemos ahora?

JULIÁN: Irnos a casita.

RAMIRO: ¡Seguimos con los ensayos! ¡Fernando querría que siguiéramos!

MANOLO: ¿Fernando querría seguir muerto?

CLARA: ¡Y si el asesino vuelve a atacar?

RAMIRO: ¡Tenemos dos días para resolver el crimen y estrenar la mejor obra de nuestras vidas! ¡Vamos a hacer historia, equipo! *(Todos se miran entre sí. Se levantan los que están sentados y deambulan dudosos. Claramente no quieren hacer historia.)*

INSPECTOR LEÓN: *(Entra gritando sin llegar a mirar a nadie, tras él Genaro y el doctor Trujillo.)* ¡Se sienten, coño!

RAMIRO: *(Sobresaltado.)* ¿Quiénes son ustedes?

LEÓN: Soy el inspector León, este es el agente Genaro y el doctor Trujillo, médico forense y poeta aficionado. Le gustan los cadáveres... y las metáforas.

TRUJILLO: (*Entra con dignidad.*) Buenos días. Soy el Doctor Trujillo.

RAMIRO: Buenos días a los tres.

LEÓN: Buenos días serán para el que lo sea.

RAMIRO: Pues también es verdad, ¿qué quiere usted que le diga? Pero, qué digo yo, que a ustedes quién les ha dado vela en este entierro, nunca mejor dicho.

JULIÁN: ¿Ya lo van a enterrar?

MANOLO: Calla, que pierdo el hilo.

SUSANA: Yo les llamé.

LEÓN: (*Mira a todos, nervioso.*) A ver, ¿quiénes son los actores y quién es el muerto? ¡Y no me líen, que la gente de la farándula es muy dada a interpretar cosas que no son reales!

SUSANA: Perdón, señor inspector, pero ese es nuestro trabajo.

LEÓN: ¡Yo me entiendo! ¡¿Dónde está el muerto?!

CLARA: (*Señala el sofá.*) El muerto... está ahí.

GENARO: ¿Debajo del sofá?

JULIÁN: No. Encima de la alfombra. Pero debajo del cartel. Bueno, técnicamente... debajo del sofá.

LEÓN: (*Aturdido.*) ¡A ver! ¡¿Cómo puede el muerto estar debajo de algo que está encima de lo que está debajo de otra cosa?! (*Todos intentan hablar a la vez. Un caos de voces.*)

CLARA: Yo entré primero y lo vi raro...

SUSANA: ... yo traía agua y una barrita...

JULIÁN: ... dije "¡Pardiez un cabalache!" o algo así...

RAMIRO: ...¡y entonces cayó como una alegoría griega!

MANOLO: ...yo no toqué nada, solo enchufé el foco...

LEÓN (*A punto de estallar, saca la pistola y apunta al techo.*) ¡¡¡Se callen, coño, o me lio a tiros!!! (*Todos quedan callados e inmóviles.*) ¿Ven? Cuando se usan métodos tradicionales, todo el mundo escucha. Dr. Trujillo, échele usted un vistazo al cadáver cuando lo encuentre.

GENARO: Jefe, el mechero.

LEÓN: ¡¿Eh?!

GENARO: (*Haciéndole indicaciones.*) Que baje usted la...

LEÓN: (*Guardando la pistola, a todos.*) Ahora quiero que me contéis lo que ha pasado. Uno a uno. Sin música de fondo. Y sin metáforas con verduras, por favor.

TRUJILLO: (*Acercándose al cadáver con teatralidad.*) Este cuerpo... ha cruzado el umbral de la vida. Se encuentra en la frontera invisible entre el ser y el no ser.

LEÓN: (*Confuso.*) ¿Está muerto?

TRUJILLO: Claramente. Y si se quiere usted asegurar, dele un tiro en la cabeza.

Aunque si me da usted quince minutos y una linterna puedo confirmarlo con *estilo*.

LEÓN: Confírmelo sin estilo, que tenemos prisa. (*A los demás.*) ¿Cómo se llamaba aquí el artista?

SUSANA: Fernando. Fernando Delgado.

GENARO: (*Anotando.*) Fernando. Nombre de hombre. Delgado. ¿De complexión o apellido?

LEÓN: ¡Apellido! ¡Genaro, no apuntes tonterías!

GENARO: (*Tachando.*) Entonces borro "posible sospechoso: genética flaca".

LEÓN: Y ahora... ¿quién fue el primero en ver a este...

JULIÁN: Yo.

LEÓN: (*Mirando a Julián.*) Y ¿qué hiciste cuando lo viste?

JULIÁN: (*Muy serio.*) Mi frase: ¡Coño, aquí hay un muerto!

RAMIRO: No es así, es pardiez, un cadáver.

JULIÁN: Sí, vale, pero mire usted, señor inspector: a mí esa frase tan cursi no me sale.

LEÓN: *(Paseando.)* ¡Esa es una frase clara! Concisa, bonita, clásica. ¡Me gusta!

RAMIRO: ¿Lo ves?

CLARA: ¿Inspector, esto lo podemos resolver sin salir en los periódicos? Es que tenemos un estreno en dos días...

LEÓN: ¡Aquí no se estrena nadie hasta que esto se aclare! *(Pausa. Mira alrededor, algo dramático.)* ¿Y si esto no fue un accidente? ¿Y si fue... un crimen artístico?

TRUJILLO: Como todo lo que dirige Ramiro.

RAMIRO: ¡Oiga! ¡Eso fue una crítica injusta!

LEÓN: Nosotros cobramos por resolver crímenes, no por ser justo. *(Se apoya en una muleta, con solemnidad.)* Vamos a empezar por los motivos. ¡Cada uno va a contarme qué sintió la última vez que vio a Fernando con vida! ¡Y si alguien usa la palabra "orgánico" o "introspectivo", disparo al perchero! *(Todos miran el perchero, que tiembla ligeramente.)*

GENARO: *(Susurrando.)* Ese perchero me daba mala espina desde que llegamos...

LEÓN: ¡Silencio, Genaro! Y trae las notas. *(Lo mira todo con seriedad.)* ¡Esto es teatro! Y donde hay teatro... hay drama. Y donde hay drama... hay gente que mata por quedarse con el monólogo final. A ver, póngase aquí que yo les vea bien a todos. *(Se sitúan alineados como en una rueda de reconocimiento, pero con posturas teatrales. Una luz cenital caera sobre el que hable.) (Dando golpes con la muleta.)* ¡Uno por uno! ¡Y el que me mienta... lo mando a hacer teatro experimental en Cuenca!

GENARO: *(Escribiendo.)* "Nota: Cuenca es amenaza grave."

LEÓN: ¡Primera! ¡Clara! ¿Dónde estabas tú la última vez que viste a Fernando con vida?

CLARA: (*Dramática.*) Yo... estaba en el escenario. Repasaba mi monólogo. El monólogo de la marquesa despechada. (*Imita una pose regia.*) "¡Ay de mí, que fui flor cortada en invierno y sombra de sol en julio!"

LEÓN: (*Deteniendo el gesto con la muleta.*) ¿Y eso qué tiene que ver con Fernando?

CLARA: ¡Que él llegó, me interrumpió y me dijo que estaba sobreactuando! ¡Yo! ¡A mí! ¡Delante del director!

GENARO: "Motivo: humillación estética."

CLARA: Luego, Fernando se sentó en el suelo a esperar que llegase Julián para ensayar la escena del muerto.

LEÓN: ¡Siguiente! Julián, te toca. ¡Y sin poesía, por favor!

JULIÁN: (*Levantando la mano como si hiciera un brindis.*) Yo estaba ensayando mi entrada triunfal... la del acto dos. Donde digo...

LEÓN: ¡Lo de "¡Pardiez, un cadáver!"!

JULIÁN: (*Bajando la cabeza.*) Sí, pero me salió "¡Parmesano, un canalón!"... o algo por el estilo. No me acuerdo, y Fernando se cabreó. Muy fuerte. Y me dijo que me dedicara a abrir puertas automáticas.

LEÓN: O sea, que te humilló. También.

GENARO: "Motivo: traición fonética."

LEÓN: (*Murmurando.*) ¡Dios mío, este teatro es más peligroso que un after con cloroformo!

LEÓN: Tu turno. Y si me hablas de barritas energéticas, me pego un tiro.

SUSANA: (*Tímida.*) Yo, en el pasillo, le dije que había dejado su desodorante abierto en el vestuario. Y me miró raro. Como diciendo "Tú no eres actriz de verdad". Y luego me confundió con la de vestuario. Por quinta vez.

LEÓN: ¿Y tú qué hiciste?

SUSANA: Le dejé el desodorante abierto.

GENARO: (*Fascinado.*) ¡Tóxico acumulativo!

LEÓN: ¡No le des ideas, Genaro! (*Se vuelve a los demás.*) ¡Y tú, Ramiro! ¡Director!  
¿No me vas a decir que no tenías ni idea?

RAMIRO: (*Con las manos entrelazadas como un monje.*) Inspector... yo dirigía. Yo guiaba almas. Yo era el timonel de esta balsa de egos... (*Pausa, gesto trágico.*) Y sí... Fernando me pidió cambiar la obra. Dijo que necesitaba más escenas para él. ¡Una tercera muerte! ¡Una canción!

LEÓN: ¿Y tú dijiste que no?

RAMIRO: ¡Dije que mejor lo matábamos de verdad! (*Silencio general. Todos lo miran.*)

¡Era una broma! ¡Una metáfora! ¡Una exageración teatral!

GENARO: “Confesión indirecta. Motivo: hartazgo artístico”.

LEÓN: (*Poniéndose de pie alzando las muletas y todo.*) ¡Pero esto es el apocalipsis escénico! ¡El acabose! ¡Todos tenían motivo! ¡Todos lo odiaban un poco!

TRUJILLO: (*Levantando la cabeza del cadáver.*) Yo tengo algo... interesante.

LEÓN: ¡Hable, Trujillo! ¡Sálveme de esta jauría de neuronas saltarinas!

TRUJILLO: (*Poético.*) El cuerpo presenta signos de intoxicación por una sustancia... untuosa. Adhesiva. Aromática.

GENARO: ¿Mortadela?

TRUJILLO: No. Algo que estaba en contacto con la alfombra... o con el fondo del sofá... una especie de barniz, puede que modificado químicamente. Tal vez por accidente...

(*Mira lentamente a Manolo.*)

MANOLO: ¡Eh! ¡Yo solo uso productos aprobados por la Asociación Europea del Pegamento Dramático!

LEÓN: *(Mirando al público como si hablara consigo.)* Un muerto, una alfombra, un sofá, cinco sospechosos y una pistola sin balas. *(A los demás.)* Y aún nos falta saber... ¿quién quería ser el protagonista después de Fernando? *(Todos se miran con horror... y deseo contenido.)* ¡Lo sabía!

BEATRIZ: *(Entra, se detiene, huele el aire con delicadeza, como si oliera un perfume. Habla con voz grave y pausada.)* Perdonad... ¿dónde está Fernando? *(No recibe respuesta inmediata. Se quita lentamente las gafas de sol. Se dirige a Ramiro.)*  
Dije Fernando Delgado, su protagonista. Su estrella.

CLARA: *(Corriendo hacia ella, exageradamente alegre.)* ¡Beatriz, querida! ¡Qué alegría verte! ¡No sabíamos que vendrías tan pronto!

BEATRIZ: *(Seca.)* No vengo “tan pronto”. Vengo a la hora convenida. Como una crítica seria. *(Mira alrededor.)* ¿Y Fernando?

JULIÁN: Está... está... entregado en cuerpo y alma al personaje.

GENARO: *(Anotando.)* “Posiblemente en trance actoral”.

BEATRIZ: No me interesa el personaje. Quiero ver al actor. No responde mis llamadas. No contesta mis cartas. Ni mis poemas.

SUSANA: *(Torpe.)* ¡Debe de estar... bajo mucha presión!

BEATRIZ: *(Entrecerrando los ojos.)* ¿Bajo presión? ¿O bajo algo?

RAMIRO: ¡Está bajo... ensayo profundo! Ensayo vertical. Método Stanislavski... inverso.

LEÓN: *(Interrumpiendo.)* ¡Basta ya! ¿Quién es usted y por qué entra como si esto fuera el salón de su casa y nosotros su familia desestructurada?

BEATRIZ: *(Dándole su tarjeta sin mirarle.)* Beatriz Montiel. Crítica teatral. He destruido más carreras que el colesterol. *(Pausa.)* Soy la novia de Fernando. *(Los actores carraspean.)* ¿Y usted es...?

LEÓN: Soy el inspector León.

RAMIRO: Sí. Es una incorporación muy reciente que hemos tenido, gracias a Susana.

Y ¿cómo tú por aquí?

BEATRIZ: *(Se vuelve a los demás.)* Vine a ver a Fernando, a apoyarlo. A...

perdonarlo.

CLARA: *(Traga saliva.)* ¿Perdonarlo?

BEATRIZ: Por su... desliz. Una actriz joven. Un festival en Galicia. Una foto en Instagram que luego borraron y que no llegué a ver. *(Suspira.)* ¿Tú sabes algo de eso, Clarita?

CLARA: ¿Yo? ¿Por qué he de saber yo nada?

BEATRIZ: No. Por nada, por nada. Gracias que yo soy una mujer muy madura. Yo comprendo. Comprendo más de lo que quisiera.

*(Silencio incómodo.)*

GENARO: *(Intentando ser simpático.)* Bueno, lo importante es que él... está en un lugar mejor. *(Pausa. Todos lo miran horrorizados.)* ¡Quiero decir... de concentración escénica! ¡De iluminación espiritual! ¡Del método ese *karislasqui* que ha dicho el director!

BEATRIZ: *(Sorprendida.)* ¿Qué está insinuando ese señor?

LEÓN: *(Rápido.)* Nada. Este muchacho ha respirado demasiado barniz hoy.

Fernando... no está disponible ahora. Está... indispuerto.

BEATRIZ: *(Cada vez más inquieta.)* ¿Indispuerto? ¿Le duele algo?

TRUJILLO: *(Sin levantar la vista del cadáver.)* La vida. Le duele la vida.

LEÓN: *(Gritando.)* ¡Trujillo! ¡Vuelva a su cadáver!

BEATRIZ: *(Gira lentamente la cabeza, arrastrando la palabra.)* ¿Perdona?

CLARA: *(Rápida.)* ¡El cadáver escénico! ¡Parte del ensayo! ¡Hay una escena... de muerte! Muy intensa.

BEATRIZ: *(Con voz temblorosa.)* ¿Fernando... actúa de muerto?

JULIÁN: *(Trágico.)* Más de lo que nadie esperaba.

BEATRIZ: *(Acercándose lentamente al sofá.)* ¿Puedo verlo? Quiero... quiero ver cómo se entrega.

*(Todos se lanzan a bloquear su camino con torpeza. Tropezan. Genaro cae de rodillas.)*

LEÓN: *(Sacando su pistola otra vez.)* ¡ALTO! *(Se pone delante de Beatriz.)* Nadie ve al muerto. Digo... al actor. Nadie. Esto es una escena cerrada. Ensayo privado. Protocolo policial.

BEATRIZ: *(Mirándolo fijamente.)* ¿Protocolo policial?

GENARO: ¿No lo sabía usted? ¡Teatro subvencionado por el Ministerio del Interior!

LEÓN: *(Apuntando a Genaro.)* ¡Silencio, Genaro!

GENARO: Jefe, que las carga el diablo.

LEÓN: *(Guardando la pistola, a Beatriz.)* Vuelva mañana. O al final de la obra. O al final de la semana. O... del ciclo lunar.

BEATRIZ: *(Suspira, resignada.)* De acuerdo. Pero decidle que vine. Que... lo amo.

*(Sale lentamente. Antes de irse, se detiene y huele el aire otra vez.)* Qué raro... huele a barniz.

*(Silencio general. Se apaga la luz. Telón. Fin de escena.)*

LEÓN: *(Murmurando.)* El móvil es artístico... el medio, químico... el método, dramático.

Genaro, vete al camerino del difunto. Rebusca. Revuelve. Remueve. Y si ves algo sospechoso... ¡tráelo, aunque esté pegado al suelo!

GENARO: *(Saludando militarmente.)* ¡A la orden! *(Sale corriendo con tanto ímpetu que se lleva un perchero por delante.)*

CLARA: *(Mirando al cielo.)* Yo siempre dije que ese camerino tenía energía oscura.

Desde que Fernando se lo apropió, todo huele a ego y a perfume caro.

RAMIRO: ¡El perfume era para ambientar! Y el ego... era parte del personaje.

SUSANA: ¡Pero si dormía allí! Se echaba siestas en la banqueta diciendo que era “una inmersión actoral”.

*(Entra Genaro a toda prisa con una hoja arrugada y un objeto indefinible en la mano.)*

GENARO *(Triunfante.)* ¡Lo tengo! Una nota. Y... esto. *(Levanta una taza rota con un corazón pintado y el texto: “Eres el monólogo de mi vida”).*

LEÓN *(leyendo la nota.):*

“A quien encuentre esto... que sepa que yo sabía que alguien quería hacerme desaparecer. Es uno de ellos. Lo vi en sus ojos: me quiere quitar el papel.”

*(Todos se quedan en silencio unos segundos. Luego, simultáneamente, comienzan a hablar, señalándose unos a otros.)*

CLARA: ¡Lo sabía! ¡Es Julián! ¡Siempre quiso más frases y menos caídas!

JULIÁN: ¡¿Yo?! ¡Tú te quejabas de que Fernando te pisaba los silencios dramáticos!

SUSANA: ¡Eso fue una vez! ¡Y además lo hizo contigo también!

RAMIRO: ¡No me miréis a mí! Yo solo sugerí cambiar el final para que muera fuera de escena. ¡Ni siquiera era un corte grande!

CLARA *(a Susana.):* ¡Tú le ponías notas anónimas en el espejo! ¡Con corazones!

SUSANA *(gritando.):* ¡Eran afirmaciones motivacionales! ¡“Eres suficiente”, “Recuerda respirar”, “¡No seas idiota!”!

JULIÁN *(a Ramiro.):* ¡Y tú lo bajaste del cartel principal para poner una foto en blanco y negro tuya con boina!

RAMIRO *(defendiéndose.):* ¡Era un homenaje estético al teatro pobre de Grotowski!

LEÓN *(sacando la pistola al aire y disparando al techo – salen confetis.):* ¡SILENCIO!

*(Se mira el cañón de confeti.)* ¡...Maldita pistola del Día del Teatro!

GENARO (leyendo de nuevo la nota.): “Lo vi en sus ojos.” Eso puede ser...

¡cualquiera! Todos tienen ojos. ¡Hasta Trujillo!

TRUJILLO (con calma.): Sí, pero los míos no juzgan. Sólo observan... clínicamente.

LEÓN (desesperado.): ¡Todos querían ser el protagonista! ¡Todos tenían un motivo!

¡Y ahora todos interpretan esta nota como si fueran los inocentes perfectos!

RAMIRO: Bueno... si lo miramos desde el punto de vista dramático... esta nota

podría ser una metáfora.

LEÓN: ¿Una metáfora? ¡Esto no es un poema! ¡Es un caso policial! ¡Con un muerto!

¡Y ninguno se pone de acuerdo ni para hacer una escena de celos sin romper mobiliario!

*(Pausa. Todos se quedan quietos. Muy quietos.)*

CLARA (con voz dulce.): Inspector... ¿no será que Fernando se suicidó... por el

sufrimiento del arte?

LEÓN (sarcástico.): Sí, claro. Se frotó contra una alfombra envenenada como acto de

protesta estética. (A Genaro:.) ¿Y la taza?

GENARO: Tenía restos de... algo dulce. Miel. Tal vez veneno disuelto. O té. O...

barniz de vainilla.

TRUJILLO: Déjemela, que la examinaré, aunque creo que lo que lo mató ha estado

en contacto prolongado con la piel, no ingerido.

LEÓN: Entonces, alguien lo envenenó... desde abajo. Y el único sitio donde estuvo

tiempo suficiente fue...

TODOS: ¡El sofá!

GENARO (a los demás.): Y seguro que nadie barrió debajo del sofá desde el estreno

de “Muerte de un viajante” *(Todos afirman, avergonzados.)*

LEÓN (cerrando la libreta.): Esto no es una compañía de teatro. Es un crimen organizado... por improvisación. *(Firme, anotando.)* Muy bien. Se acabó la función. ¡Todos a comisaría!

TODOS (a la vez.): ¡¿Qué?! ¡¿Ahora?!

CLARA (rápido.): ¡No puedo! ¡Tengo al gato encerrado en el horno... por error!

JULIÁN: ¡Yo tampoco! Tengo acupuntura clandestina. Si no voy, se me descompensa el aura.

SUSANA: ¡Hoy es luna menguante! ¡No viajo con energías cruzadas!

RAMIRO: ¡Estoy esperando un pedido de Amazon de un libro sobre la técnica Meisner! ¡Si no firmo, lo devuelven!

LEÓN (gritando.): ¡BASTA! ¡Ni que los llevara a Siberia! ¡Es comisaría, no una cueva sin WiFi!

TRUJILLO (con calma científica.): Inspector... acabo de hablar con el juzgado de guardia.

El juez... está atascado en la M-30. Literalmente. Una piara de cerdos ha invadido la calzada.

LEÓN (parpadeando.): ¿Una piara?

TRUJILLO: Sí. Parece que iban al casting de una versión rural de "Pígameo".

*(Breve pausa. León se apoya en una muleta, resignado.)*

LEÓN: Entonces, ¿qué propone, doctor? ¿Nos quedamos aquí todos a jugar a las sillas hasta que Su Señoría se libere?

TRUJILLO: No podemos irnos y dejar el cadáver custodiado por Genaro solo, que no puede custodiarse ni a sí mismo.

GENARO (ofendido.): ¡Eh! ¡Yo tengo dos cursos de vigilancia digital y uno de meditación pasiva!

RAMIRO (al Inspector, con súbito entusiasmo.): Oiga... ya que estamos aquí...

¿Podemos aprovechar el tiempo? ¿Y si... seguimos el ensayo?

LEÓN: ¿El ensayo? ¿Con un fiambre presente?

SUSANA: El teatro... cura el alma. ¡Hasta la de los muertos!

JULIÁN (dramático.): Además, ¡Fernando querría que siguiéramos! ¡Como en “César debe morir”! ¡El arte por encima del crimen!

LEÓN: ¿Y quién hace de cadáver?

*(Silencio. Todos se miran.)*

CLARA (con tono inocente.): Genaro...

GENARO (traga saliva.): ¿Perdón?

JULIÁN: Claro. Nadie mejor para vivir la escena... desde el silencio.

SUSANA: Verás todo desde la piel del difunto... ¡una experiencia transformadora!

RAMIRO: Lo anotaré como práctica escénica interna. “El muerto observa la obra”.

GENARO (mirando a León.): ¿Esto es legal?

LEÓN: Lo que no es legal... es que tú digas que tienes meditación pasiva. (A los demás:.)

¡Preparad la escena! ¡Quiero ver cómo se desarrolla esta tragicomedia... y tal vez atrapar a quien la escribió en tinta venenosa!

GENARO (acercándose al sofá con resignación.): Si alguien me pisa... lo denuncio. Aunque esté muerto.

*(Retiran el cadáver arrastrando la alfombra. Genaro se quita la gabardina y se tumba boca abajo con dificultad. Se le cae una zapatilla. Julián se la coloca solemnemente como si fuera una corona fúnebre.)*

RAMIRO (entonando.): Muy bien... ¡A nuestros puestos! Fernando... si nos oyes desde el más allá, no te enfades porque el muerto ahora es más torpe que tú.

*(El Inspector León se coloca en la sombra, observando como un sabueso escénico.)*

RAMIRO (entonando con solemnidad.): Escena 4. El momento clave. Clara, tú entras, ves el cuerpo y dices... (se lo piensa.) ... “Oh, la tragedia se ha infiltrado en nuestras tablas”.

CLARA: ¿No era “¡Pardiez, un cadáver!”?

JULIÁN (susurrando.): Eso es lo que debía decir yo... y nunca dije bien.

*(En ese momento, se oye una voz femenina desde la entrada del teatro.)*

Beatriz (fuera de escena.): ¿Fernando? ¿Estás aquí? *(Todos se giran. Entra en escena.)* ¿Dónde está Fernando? Me dijeron que seguía aquí... *(Se detiene al ver el cuerpo de Genaro tapado con la sábana, debajo del sofá escénico.)*

*(Todos se miran incómodos. Susana intenta decir algo, pero se atraganta con el silencio. Clara toma la palabra con diplomacia teatral.)*

CLARA: Beatriz... qué sorpresa. Estábamos... haciendo una especie de homenaje improvisado...

BEATRIZ (avanzando lentamente hacia el cuerpo.): ¿Homenaje? (Se detiene junto al sofá. Mira el cuerpo. Posa su mano sobre el cartel con reverencia.) Pobrecito... Nunca supiste amar sin destruir. *(Genaro tose disimuladamente.)* Ah... ese aliento. Siempre tuviste problemas gástricos.

*(León se incorpora desde el fondo, caminando lentamente con las muletas, apuntando en su libreta.)*

LEÓN (amablemente.): ¿Lo conocía bien, señora Montiel?

BEATRIZ (digna.): Como nadie. Como solo una mujer puede conocer al hombre que la usó... que la aplaudió... que la olvidó. Y sin embargo, lo seguía amando. Hasta que... me envenenó el alma.

*(Todos la miran. Trujillo arquea una ceja.)*

RAMIRO: *(Empieza a anotar, murmurando.)* Esto es oro para una obra.

LEÓN (calmadamente.): ¿Envenenó... el alma? ¿Eso es una metáfora? (Se gira al grupo:.)

¿O también eso se puede meter bajo una alfombra?

BEATRIZ (se recompone.): Inspector... no quiero causar escándalo. Solo vine a despedirme.

GENARO (desde el sofá, sin pensar.): Pues vaya despedida, señora.

*(Todos se sobresaltan. Clara se lanza a improvisar como si fuera parte del ensayo.)*

CLARA: ¡Bravo, Genaro! ¡Muy bien dicho! ¡Sigue en personaje!

BEATRIZ (desconcertada.): ¿Ese... es Fernando?

LEÓN (secamente.): Era. Ahora es Genaro. Ensayamos. Mientras usted... dice cosas muy reveladoras.

BEATRIZ (sorprendida, retrocediendo un paso.): Yo... no sabía que estaba... muerto. Yo... creí que dormía.

TRUJILLO (murmura al oído de León.): Reacción forzada. Pupilas dilatadas. Sudor frío. Contracción mandibular: culpabilidad o sobredosis de chicle.

LEÓN (en voz baja.): Anótelo. O escríbame un poema.

*(Beatriz intenta recomponerse. Todos la miran con sospecha contenida.)*

RAMIRO (haciendo como que no se entera.): ¿Le gustaría participar en la escena, Beatriz?

Quizá podría hacer de crítica que acaba de perder al amor de su vida...

BEATRIZ (conteniendo las lágrimas.): Lo haré. Por él.

LEÓN: *(Sonríe con malicia.)* Y así... el telón no baja todavía, porque esta función... aún no ha dado su gran revelación.

LEÓN (bajo, a Trujillo.): Vamos a hacerla hablar. Pero no con interrogatorios... Vamos a usar... su idioma: el teatro.

TRUJILLO: ¿Y cuál es el plan, exactamente?

LEÓN: Provocarla. Darle su escena final. Una última función... pero con público judicial.

*(Se gira a Genaro, que bosteza desde el suelo.)*

LEÓN (firme.): Genaro, prepárate. En cuanto diga la palabra clave, saltas del sofá como si volvieras de entre los muertos. Y que sea dramático.

GENARO: ¿Dramático como en “El fantasma de la ópera”... o como en “Los Serrano”?

LEÓN: Lo dejo a tu instinto. Por una vez, úsalo.

*(León se adelanta al grupo. Habla alto, teatral.)*

LEÓN: ¡A todos! Vamos a ensayar la escena final. Beatriz, usted también. Hará de sí misma.

BEATRIZ (orgullosa.): Lo haré... Aunque nadie pueda interpretar mi dolor.

SUSANA (en voz baja a Julián.): Yo puedo. De hecho, tengo un dolor parecido en la ciática.

LEÓN: Atención: se usará una réplica exacta de la alfombra original. (Señala una alfombra idéntica en el centro del escenario. Trujillo la ha traído antes.) Quiero que cada uno pase por encima y diga lo que sintió al ver al muerto. En orden.

*(Todos murmuran. Se forma una fila. Uno a uno pasan por la alfombra, con frases absurdas y cómicas.)*

JULIÁN (melodramático.): Sentí... que el teatro había muerto antes que él. Y también un dolor en el juanete, pero eso fue después.

SUSANA: Yo sentí... sorpresa. Y luego hambre. Había mucha tensión y yo no había merendado.

CLARA: Yo sentí que era parte de algo... más grande. ¡Una tragedia real! ¡Con cámara oculta, quizás!

RAMIRO (recitando.): Sentí que la escena... había sido escrita con tinta de sangre... y subrayada con traición.

LEÓN (resopla.): Ya, bastante verso. ¡Beatriz! Es su turno.

*(Beatriz camina lentamente hacia la alfombra. Todos la observan. Silencio. Ella se detiene sobre ella, mira al "cadáver" – Genaro – y comienza a hablar como si estuviera sola.)*

BEATRIZ (voz emocionada.): Aquí fue... Donde caíste. Donde decidí... que si no eras mío, no serías de nadie.

*(Todos se miran, boquiabiertos. Trujillo anota. León sonríe con un gesto sutil.)*

BEATRIZ (continúa, como en trance.): ¿Creíste que no lo sabría, Fernando? ¿Tu pequeño affaire con esa actriz de cuarta? Te dije que el veneno artístico... también podía ser literal.

*(León alza la mano lentamente. Genaro salta desde el sofá de forma aparatosa, con un quejido.)*

GENARO (gritando.): ¡Vuelvo del más allá, Beatriz Montiel! ¡Y he oído tu monólogo mortal!

*(Beatriz grita. Cae de rodillas. El grupo se aparta. León camina hacia ella, apuntándola con el bastón-muleta como si fuera un cetro de justicia.)*

LEÓN (triunfante.): ¡Confesión en plena función! ¡Un acto criminal envuelto en telones y aplausos!

BEATRIZ (llorando, rota pero aún teatral.): ¡No lo hice por odio! ¡Lo hice por amor... y crítica profesional!

TRUJILLO: Yo diría que fue... envenenadamente pasional.

RAMIRO (aplaudiendo.): ¡Bravo! ¡Una escena que merecería una ovación... si no fuera un delito!

*(León saca las esposas. Se las pone con gesto elegante.)*

LEÓN: Beatriz Montiel... queda usted detenida. Por asesinato teatral en primer acto.

GENARO: ¿Y yo qué? ¿Merezco algo por mi papel de muerto?

LEÓN: Sí. Una ducha, un calmante, y un curso intensivo de inmovilidad.

JULIÁN: Bueno... yo había venido a ensayar una comedia.

CLARA: Y acabamos haciendo una tragedia policiaca con humor involuntario y muertos voluntarios.

SUSANA: (pensativa.) ¿Creéis que la crítica mencionará lo de la muerte real? ¿O se centrará en lo de mi nuevo peinado?

GENARO: (sorbiendo algo que no debería sorber en una escena post-crimen.) Yo solo digo que, si hay reseña, espero que pongan: "Genaro, el muerto más expresivo del teatro contemporáneo".

RAMIRO: Y pensar que todo empezó con una frase que nadie decía bien...

JULIÁN: ¡Pardiez, un... ¿qué era?

TODOS (gritando cosas distintas.)

¡Parpadez, un candil!

¡Por Dios, un tupper!

¡Pardóname, cadete!

¡Pardiéz, un camarero!

(Ríen. El ambiente se suaviza. La luz se vuelve más cálida, como si el telón no quisiera bajar todavía.)

TRUJILLO: (desde el fondo, con voz de disertación científica.) El teatro es una anomalía bioemocional: una ilusión repetida que afecta la percepción de la realidad. Y en dosis prolongadas... puede causar verdad.

CLARA: ¿Y qué hacemos ahora? ¿Seguimos con la obra?

RAMIRO: ¿Y quién la dirige ahora? ¿León?

GENARO: Yo voto por mí. Ahora que he visto la escena desde el suelo, tengo otra perspectiva.

SUSANA: ¿Y si... hacemos una obra sobre lo que pasó?

JULIÁN: (iluminado.) ¡Sí! ¡Una obra sobre una compañía que ensaya una obra donde hay un muerto de verdad! (Todos lo miran. Silencio. Susana levanta una ceja.)

SUSANA: ¿Tú te das cuenta de que eso es justo lo que ya pasó?

JULIÁN: ¡Exacto! Metateatro. Muy moderno.

GENARO: ¿Y si vuelve a pasar?

TRUJILLO: (apuntando con su boli láser a una nada filosófica.) La probabilidad de que el destino repita una escena depende del guionista cósmico. Pero mi hipótesis es clara: si ocurrió una vez... puede haber secuela.

RAMIRO: Bueno... que no nos pille sin libreto.

LEÓN: (Aparece desde un lateral, con taza de café y mirada sarcástica.) ¿Y si en vez de libreto, tienen coartada? Por si acaso...

CLARA: (sonriendo.) Inspector... ¿se queda para el estreno?

LEÓN: Solo si prometen no matar a nadie más en el segundo acto. Y que no me hagan de mayordomo.

TRUJILLO: (a León, pensativo.) Tiene usted el perfil escénico perfecto para interpretar a la justicia: cojera simbólica, voz con eco y ceja inquisitiva.

LEÓN: Si vuelvo a escena, será con placas y esposas.

BEATRIZ: (Aparece escoltada por un agente. Lleva gafas oscuras y abrigo dramático. Se detiene, se gira al público.) He pedido permiso para una última palabra.

(Pausa dramática.) El amor me hizo matar... pero el teatro me ha condenado a vivir para siempre. Soy inmortal. (Se gira hacia el grupo.) Y cuando hagan la obra

de nuestra tragedia... que me interprete alguien que tanga mi presencia y mi tipo, aunque lo veo difícil. (Sale con dignidad triste. Silencio.).

GENARO: (bajito.) Esa mujer necesita más terapia que nosotros.

(Se forma una línea escénica. Todos miran al público. Luz cálida. Último momento coral.).

CLARA: (al público.) Y si alguna vez sienten que el teatro es solo ficción...

SUSANA: ...recuerden que, a veces, la vida copia nuestros guiones...

JULIÁN: ...y otras veces, los destroza con spoilers criminales.

GENARO: Pero siempre, siempre...

LEÓN: (con gravedad teatral.) ...hay que ensayar la verdad.

TRUJILLO: (con solemnidad casi poética.) Y que el escenario sirva de espejo...

donde la mentira se maquille de belleza, y la verdad... haga mutis por el foro.

TODOS: ¡El show debe continuar!

No copiar. Este texto tiene Copyright